

Informalidad y comercio ambulante

Algunas notas preliminares

Carlos Alfonso Llanca Etcheverry
Universidad de Los Lagos (Chile)

Palabras clave: vendedor ambulante, informalidad, normativa, protección social, exclusión social, políticas sociales.

Resumen:

Las siguientes notas tratan un tema que se ha presentado en nuestro contexto local, el comercio ambulante. Se pretende aportar algunos datos derivados de una investigación desarrollada en la ciudad de Osorno, en la que se emplearon como técnicas de recolección de información la observación no participante y el análisis de instrumentos que emplea el Estado de Chile para implementar sus políticas sociales, a fin de conocer la situación social del vendedor ambulante, contexto y dinámica en que se desenvuelve.

Planteamiento del problema

La compleja dinámica social actual, producto de la globalización y el neoliberalismo como consecuencia última de este fenómeno, ha dado origen a sucesivos problemas de orden estructural, principalmente en la dinámica interna de los países de nuestra región. Lo cual trae como consecuencias una precaria distribución del ingreso, altos índices de cesantía, delincuencia y todo tipo de inequidades tendientes a la exclusión de las personas de los sistemas y organismos que interactúan en nuestra sociedad.

Bajo esta perspectiva nacen desafíos que el Estado debe enfrentar, desde un punto de vista benefactor y asignador de recursos, con el fin de equilibrar la situación de las personas más desfavorecidas, por medio de un sistema de protección social que mejore las condiciones de vida de la población chilena. Sin embargo, uno de los problemas centrales que atraviesa esta política de Estado es la deficiente focalización que realiza a través sus instrumentos de medición, como la Ficha de Protección Social, pues existen filtraciones y mal uso de este instrumento, lo implica el desconocimiento del ingreso real que obtienen las personas beneficiarias de este sistema y, además, proporciona un estímulo a las personas para ocultar sus ingresos reales y así poder seguir usufructuando de esos beneficios.

A partir de estos planteamientos y de la consideración de que la ciudad de Osorno, ubicada en la Región de Los Lagos, en Chile, no está al margen de esta realidad, se intenta una aproximación a esta problemática en esta ciudad, para lo que se aborda el comercio ambulante que no usa de tecnologías ni mano de obra calificada. De este modo, se intenta

conocer el entorno social inmediato y las condiciones de empleo de este sector, inmerso en el comercio informal.

Vendedor ambulante

Es en primer lugar un comerciante. Sus fines son lícitos, sin embargo, tiene que incurrir en medios ilícitos, como no cumplir con las regulaciones legales ni con las normas laborales, no pagar impuestos, pues no tiene más remedio que hacerlo así. No puede ingresar en la economía formal, porque esta tiene costos inalcanzables para las personas y empresarios con pequeños ingresos (Soto, 1986).

Informalidad

La informalidad es, entonces, una situación en que las personas quieren trabajar legalmente pero no pueden. Lo único que les queda es trabajar en esa zona de relativa ilegalidad que el resquicio legal deja en la sociedad (Soto, 1986).

Aproximación teórica

Este escrito se sustenta bajo una visión paradigmática proveniente de la Teoría de Sistemas para comprender los actuales procesos que exhibe la complejidad social. Se utiliza la postura teórica desarrollada por Niklas Luhmann, para quien la sociedad moderna puede ser descrita como un gran sistema social, estructurado primordialmente sobre la base de una diferenciación por funciones.

Desde que vemos lo social como parcelas de la realidad, a partir del enfoque clásico reduccionista o newtoniano, que pretende explicar la sociedad como partes independientes unas de otras, hemos perdido de vista el fin de las ciencias sociales que es lo social y se basa en una visión holística de la sociedad humana.

Como dice Johansen, los fenómenos no solo deben ser estudiados a través de un enfoque reduccionista, también pueden ser vistos en su totalidad. En otras palabras, existen fenómenos que solo pueden ser explicados tomando en cuenta el todo que los comprende y del que forman parte a través de su interacción (Johansen, 1989: 18).

En palabras de Luhmann, todo sistema parcial observa la sociedad a partir de la propia función, el primado de la diferenciación funcional es la forma de la sociedad moderna. Este autor pretende explicar la importancia de la reorganización de la sociedad en el sentido de la diferenciación funcional. Entendemos la sociedad moderna como una sociedad funcionalmente diferenciada; la diferenciación de un sistema parcial para cada función significa que para este sistema (y solo para este) tal función goza de prioridad ante las demás funciones, solo en este sentido se puede hablar de un primado funcional (Luhmann, 1993).

Pero en la sociedad moderna no se puede determinar una jerarquía de este primado funcional, debido a que todas las funciones son necesarias. La descripción de una sociedad moderna resulta de la diferenciación sistema-entorno como eje de estructuración. Esto crea subsistemas especializados y, junto a ello, se genera el problema de la integración de las sociedades modernas. Las posibilidades de segmentaciones y de desigualdades que se refuerzan por sí mismas, crecen con la complejidad del sistema de la sociedad. Los sistemas de funciones (economía, política) usan las igualdades y desigualdades como momento de la racionalidad de las propias operaciones, y así incrementan tanto las igualdades como las desigualdades (Luhmann, 1993).

Estos sistemas sociales (de funciones) poseen características que sirven para abordar el tema de investigación, sabemos que un sistema es (para un observador) una forma, por cuanto excluye algo como entorno. Se trata de una forma que se realiza forzosamente cuando unas operaciones siguen inmediatamente a otras y con ello definen, al mismo tiempo, qué otras serán susceptibles de enlazarse ulteriormente (Luhmann, 1998: 171).

Del mismo modo, entenderemos a todo sistema social como una totalidad, con todas sus partes y elementos, de tal manera interrelacionados, que cualquier variación o cambio en una de sus partes afecta a cada uno de los elementos restantes. Cuando hablamos de totalidades, desde una perspectiva holística, podemos estar refiriéndonos a todo el universo, porque finalmente es la mayor totalidad conocida; sin embargo, cuando analizamos algún fenómeno humano necesitamos poner límites en alguna parte.

También resulta pertinente asumir el planteamiento de Rodríguez y Arnold, acerca de el hecho de que los sistemas sociales no se producen en el vacío, aislados completamente de otros fenómenos que usualmente incluyen a otros sistemas, ambos

autores señalan que el sistema se constituye en su diferenciación del entorno, se puede decir que el sistema es su diferencia respecto del entorno (Rodríguez y Arnold, 1990).

Política Social

La actual política social está basada en una mirada de desarrollo humano que coloca en primer plano a la persona, su grupo familiar y sus necesidades, frente a un cúmulo de situaciones adversas y de exclusión. Los avances en la superación de la pobreza en Chile logrados en la década de 1990 se fundamentaron en el desempeño de la economía, que durante el período casi duplicó su tamaño, unido al decidido fortalecimiento de la acción pública social.

El diseño de la oferta pública se basaba en un modelo de espera estructurado en función de la demanda, y que asumía al mismo tiempo, que aquellas personas que no demandaban estos beneficios, no los requerían. Las prestaciones sociales del Estado dirigidas a este grupo de personas se entregaban sobre la base de la demanda, efectuada por los potenciales beneficiarios a los servicios públicos respectivos. Haciendo depender su acceso efectivo a la disponibilidad de información suficiente y oportuna sobre los recursos existentes.

La demanda efectiva sobre estos recursos solo se concretaba en la medida que las personas y las familias tuvieran algún grado de vinculación con las redes institucionales. La forma en que se habían organizado los beneficios estatales obedecía a una lógica principalmente sectorial, en el sentido de que cada responsable de la provisión de sus respectivas prestaciones sociales operaba con criterios particulares, correctos desde el punto de vista técnico, pero cuya operatoria y focalización seguía trayectorias diferentes. Esto no había permitido enfrentar el problema de la extrema pobreza desde una perspectiva integral. La forma de acceder a los subsidios disponibles era en función de la postulación a ciertos cupos asignados, donde se presentaban largas listas de espera. Una vez obtenido el beneficio, los receptores de la prestación no debían asumir compromiso alguno en cuanto al desempeño y la práctica que debían seguir, para utilizar adecuadamente esos recursos. Así, la relación entre Estado y personas, mediada por los servicios y beneficios entregados, se reducía estrictamente a la coincidencia efectiva de oferta y demanda.

Según Ernesto Ottone, sociólogo miembro de Cepal, respecto de cómo enfrentar la superación de la pobreza, debe darse un escenario en donde converjan: crecimiento

equitativo en cuanto a la generación de empleos productivos, inversión de recursos humanos y aumento del ahorro. Aun siendo la pobreza un concepto relativo, existen acuerdos en torno a su medición, lo que permite constatar sus avances o retrocesos en las sociedades. La línea de la pobreza está dada por el cálculo del costo de una canasta de alimentos más un conjunto de otras necesidades básicas no alimentarias, y la línea de indigencia o extrema pobreza está dada por un cálculo de presupuesto básico de alimentación (Ottone, 1996). En este escenario, tratando de reorientar las políticas públicas, a fin de construir formas más inclusivas de organización social, surge el Sistema de Protección Social Chile Solidario.

Sistema de Protección Social en Chile

Si nos remontamos en la historia y buscamos cuáles fueron las primeras formas de protección social en nuestro país, encontramos que a fines del siglo XIX se estableció una aproximación al concepto en la llamada *cuestión social*. Entre ese período y el comienzo del siglo XX, se fue conformando la primera red de protección y atención social del país.

Algunas iniciativas fueron proyectos de ley para la construcción de viviendas obreras con incentivos tributarios, además de la educación básica obligatoria y el código sanitario en salud (Arellano, 1984).

En cuanto al área de protección social, en especial de los sistemas tradicionales y contributivos, la aprobación de las llamadas leyes sociales, durante el gobierno de Arturo Alessandri en el año 1924, constituye las primeras acciones en materia de previsión social del país, influenciadas fuertemente por el diseño alemán del siglo anterior que apuntaba a la creación de seguros sociales. Posteriormente en otra época que abarca desde los años 1960 hasta 1980, se implementa el plan Beveridge que busca la universalización de la seguridad social. Luego, en el período 1980-2002 se privilegia una concepción privatizadora de la gestión de los instrumentos de protección (Arenas, 2003).

El desarrollo y financiamiento estable del sistema de protección social han sido prioridad en las políticas fiscales en Chile durante la década pasada. La reducción de la pobreza y la política de igualdad de oportunidades han sido ejes de esta política social. Indicadores económicos de años anteriores nos muestran que en el decenio 1990-2000 el producto creció en promedio 6,6%, y la inflación disminuyó desde 27,3% a 4,5%. El

desempleo se mantuvo estable entre 6% y 7% en el período 1990-1998, y creció después a 9,5% en promedio en el bienio 1999-2000 debido a la crisis internacional (Arenas, 2003).

En este escenario, se crea la Ley 19949 de junio de 2004, en la que el Estado chileno desarrolla un conjunto de programas sociales, por medio de un sistema de protección social denominado Chile Solidario. Esto configura una nueva etapa en el desarrollo de las políticas sociales, se busca coordinar recursos y acciones para que las 225.000 familias más pobres del país superen su condición. Este sistema pretende enfrentar la pobreza a través de la implementación de estrategias de intervención de carácter integral, intersectorial, organizadas sobre la base de la oferta de servicios y beneficios, orientadas a través de un trabajo en red; a fin de mejorar las condiciones de vida de la población, superar la pobreza y otras formas de discriminación y exclusión presentes en la sociedad.

Contexto internacional

El actual escenario de los países de la región se ha conformado bajo condiciones de vida de pobreza y con focos de marginalidad urbana, que son resultado de múltiples fenómenos que trae consigo el proceso de globalización en términos de exclusión social y factores que propenden a la acumulación de capital en manos de un número pequeño de personas, mientras otras personas reciben ingresos que apenas les ayudan a solventar sus necesidades básicas. En nuestras sociedades se han venido agudizando problemas económicos y sociales, debido a modelos que privilegian la producción por sobre las personas, a lo cual las políticas sociales deben acudir para intentar atenuar los efectos de políticas económicas basadas en esos modelos.

La falta de protección social que afecta a los vendedores ambulantes y la baja productividad que muestra la mayor parte de las actividades informales han conformado un escenario donde las personas que ejercen este medio de subsistencia deben burlar controles fiscalizadores a fin de tratar de obtener el máximo de beneficios posibles de su actividad. Sin embargo, los bajos ingresos que les reporta la informalidad les impide mejorar sus condiciones de vida, haciéndolos improductivos, por lo que, la posibilidad de acceder a actividades más calificadas y por ende mejor remuneradas (que les permitiría mejorar sus condiciones de vida) se complica.

Contexto local

Osorno es una ciudad caracterizada por la prestación de servicios, articulada por dos ejes de desarrollo, la agricultura y la ganadería. La ciudad desde los inicios de su fundación ha experimentado profundos cambios de corte estructural en su fisonomía y sus límites geográfico-administrativos, producidos principalmente por la migración desde el campo a la ciudad. Estas migraciones están conformadas por un vasto contingente poblacional indígena y personas provenientes del sector rural, que migran a la urbe en búsqueda de mejores oportunidades e ingresos que les permitan satisfacer sus necesidades básicas. Por otro lado, la ciudad de Osorno se encuentra inmersa en una reestructuración arquitectónica efectuada por el Estado de Chile a través de sus obras por el Bicentenario (año 2010), lo que evidencia un esfuerzo por proporcionar una ciudad moderna y atractiva para quienes la visitan. Sin embargo, Osorno se extiende espacialmente cada vez más hacia sectores periféricos como Rahue, Ovejería y Francke, donde existe proliferación de poblaciones marginales en sectores tradicionalmente populares. La mencionada preocupación de las autoridades nacionales y locales por el embellecimiento de la ciudad ha generado descontento en ciertos sectores, principalmente el sector de la economía informal, puesto que se han visto obligados a dejar las calles principales (lugares estratégicamente atractivos para el comercio ambulante), debido a normas implementadas por el municipio local.

La ordenanza que ha generado mayores conflictos entre los vendedores ambulantes y las autoridades es la número 64, llamada de Ordenanza de Bienes de Uso Público, pues prohíbe tajantemente la proliferación de nuevos permisos para ejercer el oficio de comerciante ambulante en calles céntricas, esgrimiendo como argumento principal que en algunas de ellas se efectúan obras de embellecimiento arquitectónico.

Situación del vendedor ambulante

En este trabajo se presentan resultados parciales derivados de un trabajo de campo tendiente a observar de manera concreta las dinámicas y contextos en donde se encuentran inmersos los vendedores ambulantes de la ciudad de Osorno. Estudio donde se emplearon como técnicas la observación y la relevación de información por medio de un instrumento de focalización nacional denominado Ficha de Protección Social, que es utilizado por el Departamento Social de la Municipalidad de Osorno.

El comercio ambulante se sitúa en el área de la economía informal, donde podemos observar a personas que se organizan bajo objetivos de subsistencia o incremento de sus ingresos familiares, a través de la evasión de normas y reglamentos de la dimensión formal.

Los vendedores ambulantes de la ciudad de Osorno presentan condiciones insatisfactorias de vida. Según la Ficha de Protección Social, las familias en donde se encuentra un integrante que ejerce el comercio ambulante presentan rangos de puntuación que las ubicarían en categorías de pobreza, estos oscilan entre los 453 y los 550 puntos. Como promedio, el puntaje obtenido es de 483 puntos, cifra que evidencia las precarias condiciones de vida de muchas familias y hogares de los vendedores ambulantes, que se presentan como hogares con bajos ingresos que obliga a estas familias a satisfacer precariamente sus necesidades básicas, puesto que son núcleos familiares numerosos y muchas veces en la casa habitación o dentro del mismo sitio donde se emplaza una vivienda, existen más hogares compuestos por parientes con dinámicas de padres, hijos, nietos, lo que se conoce como familias extendidas. Además presentan baja escolaridad, baja capacitación, lo que genera un círculo vicioso atado a las condiciones de pobreza de donde difícilmente pueden salir.

Las condiciones de habitabilidad que presentan son viviendas con dos habitaciones y un espacio que cumple la función de cocina, comedor y sala al mismo tiempo. A su vez presentan problemas que pueden ser más relevantes y que determinen sus condiciones de vida futuras, y que no son detectados por los propios vendedores ambulantes, como las bajas cotizaciones realizadas que no permitirán a estas personas acceder a una jubilación en su etapa de adultez mayor, sino que por el contrario estas serán las personas y familias beneficiarias de los programas y subsidios estatales que se abocan a la superación de la pobreza en Chile. Junto a ello en el ámbito de salud, el no pertenecer al sector formal obliga a los vendedores ambulantes a solicitar prestaciones por medio de la atención de gratuidad, lo que redundará en una carencia en la atención y el servicio prestado.

Estos comerciantes ambulantes se comunican por medio de un sistema de señas, usando palabras clave y algunas veces con un dejo de violencia. Cabe decir que los vendedores ambulantes en teoría no poseen un puesto fijo (la Ordenanza Municipal 64 de la comuna de Osorno estipula que deben desplazarse y no apropiarse de espacios catalogados como bien de uso público); sin embargo, en la práctica sí poseen puestos fijos, esto se debe principalmente a que evaden a los fiscalizadores del municipio. Nos encontramos con un comercio ambulante de subsistencia, que principalmente mercantiliza paquetería y frutas o verduras, por ser productos más conocidos, aceptados y que cuentan

con clientes habituales, lo que proporciona mayores ingresos que la comercialización de algún otro producto legal. Los vendedores ambulantes al tratar de vender sus productos son especialmente llamativos, se sitúan en lugares con alta cantidad de viandantes, donde existe un mayor flujo de movimiento de potenciales compradores, esto se constata en las calles céntricas Ramírez, Prat (esquina Carrera), Cochranne; en la periferia en Chillán (esquina Santiago), alrededor de ferias al aire libre como Feria Rahue o Feria de Lynch. Todas estas calles y lugares son de alta afluencia de público, especialmente de once de la mañana a cinco de la tarde, lapso en que se concentra la mayor cantidad de vendedores, así como también es mayor el número de personas que circulan y que son posibles compradores.

Dentro de los medios utilizados para el traslado de sus mercaderías, algunos de los vendedores que se encuentran en calles como Lynch, Prat y Cochranne emplean carretones o carritos de madera, otros lo hacen por medio de triciclos reacondicionados para llevar una mayor cantidad de productos. Las líneas de locomoción colectiva que también utilizan son aquellas que cruzan desde la periferia (sectores de Rahue, Francke, Ovejería) hacia el centro de la ciudad.

(In) conclusiones

Nos encontramos ante un escenario donde existe un proceso de industrialización acelerada, causado por la migración rural-urbana, el crecimiento demográfico, físico y económico de las principales ciudades latinoamericanas, lo que ha conformado paulatinamente en nuestras sociedades fenómenos de empobrecimiento, por cuanto al existir una constante migración hacia las ciudades, se fue fomentando una cada vez mayor densidad poblacional, lo cual no fue cimentado a la par con las condiciones de vida que estas ciudades eran capaces de brindar. De acuerdo con lo anterior, de manera progresiva, se fueron sentando las bases de problemas de empleo, vivienda, exclusión social y poblaciones con focos de marginalidad; estos problemas han sido amparados por políticas sociales localizadas, tendientes a mejorar las condiciones de vida de los más pobres.

Por otro lado, se encuentra una casi insalvable dificultad para incorporarse al sistema institucional debido a la excesiva regulación que caracteriza nuestra vida social, y como consecuencia de esta informalidad, estas personas se ven privadas de acceder al sistema institucional de crédito y de compras; con la consecuente decepción de un sistema que tiende a excluirlos de todo tipo de instituciones aseguradoras.

Podemos llegar a concluir que el actual modelo de desarrollo, impulsado principalmente por la globalización, ha producido la conformación de un modelo económico que promueve sistemas de diferenciación que tienden a la exclusión, con una constante desregulación de mercados, y que generan desempleo y marginalidad. Lo que motiva a gran parte de la población a optar por sistemas más flexibles, en este caso, la informalidad, como medio para la obtención de recursos económicos que les permitan sustentarse.

Una de las razones más importantes que motiva a los comerciantes ambulantes a ejercer esta actividad es el desempleo y las bajas remuneraciones que obtendrían como empleados en la formalidad, debido a la escasa capacitación con que cuentan, se ven imposibilitados de acceder a mejoras en sus condiciones de vida.

Así también, se puede aseverar que para los vendedores ambulantes resulta complicado dejar la informalidad en que se encuentran, y pasar a la formalidad, por aspectos que van desde la excesiva burocracia existente para la obtención de créditos, hasta la falta de apoyo por parte de los organismos públicos, los que se ven imposibilitados de favorecer a estos grupos debido a su informalidad intrínseca y que, por tanto, no poseen el perfil de usuario que determinan las reglamentaciones vigentes.

Estos trabajadores informales, los vendedores ambulantes, ejercen un comercio de subsistencia, caracterizado por un sistema de producción artesanal, sin tecnología, usando la mano de obra correspondiente a su grupo familiar para llevar a cabo los procesos de producción y venta de mercaderías que comercializan. Además presentan carencias en cuanto a la conformación de un espacio estable para vender sus productos, debido a que generalmente deambulan por las calles, y los que se apropian de un determinado lugar deben enfrentar prejuicios sociales, malos tratos y soportar las inclemencias climáticas. Lo anterior, sumado a los pocos recursos con que cuentan, trasunta en una precaria gestión, donde las ganancias son reinvertidas en nuevos productos, y no dan espacio a una capacidad de ahorro que permita optimizar este proceso.

Los comerciantes ambulantes residen en sectores poblacionales periféricos de la ciudad de Osorno, con una fuerte presencia de pobreza, exclusión, marginalidad y delincuencia, lugares generalmente de difícil acceso, catalogados como áreas de riesgo, lo que, por ende, condiciona a sus pobladores a las características de ese entorno.

Esta actividad de comerciante ambulante es una actividad de subsistencia que presenta condiciones de pobreza y marginalidad para quienes la ejercen, puesto que los ingresos obtenidos solo les alcanzan para satisfacer necesidades básicas, y no para incrementar considerablemente sus ingresos. Sin embargo existen patrones de diferenciación determinados por la complejidad de sus procesos y la clasificación de los productos que comercializan, esto determinará en definitiva los ingresos que perciben los comerciantes ambulantes al término de cada día.

Los vendedores ambulantes representan pequeñas unidades microempresariales, aunque con precarias condiciones en la elaboración, producción y venta de los productos, ya que la dinámica organizacional carece de tecnología, de capacitación en materia de administración y gestión de los recursos obtenidos de esta actividad.

Los instrumentos de focalización empleados por el Estado de Chile, como son la Ficha de Protección Social y la Encuesta Casen, no han sido capaces de develar las condiciones de vida en las que estas personas se encuentran, no son capaces de dar cuenta sobre aspectos de la dinámica familiar y social, puesto que se presentan como ineficaces en el momento de operar, al no medir aspectos relevantes relativo a sus condiciones de vida y miden solo elementos cuantitativos y materiales.

Se puede concluir a través del presente trabajo, que todos los subsidios correspondientes al sistema de protección social impulsado por el Estado chileno a través del municipio local, que son destinados a las personas que se encuentran en categoría de pobres, son optativos, no derechos adquiridos; por tanto, todas las personas que los requieran deben postular y, por ende, reunir los requisitos establecidos por ley, con lo cual son sometidos a focalización por medio de la Ficha de Protección Social. Sin embargo, lo antes mencionado es una medida desconocida por los vendedores ambulantes, por lo que falta una mayor disposición del Gobierno nacional y local (y por los profesionales que interactúan en esta dinámica) para informar y promover las políticas sociales tendientes a mejorar la distribución de la ayuda social.

Finalmente, cabe destacar que el sistema de protección social como concepto de política ha sido asumido por las entidades estatales tanto nacionales como locales; sin embargo, este no ha sido capaz de responder a las necesidades de la población, principalmente porque la cartera de beneficios no se encuentra articulada y por ello no guardan relación con los entes administrativos locales, es decir, estos beneficios se encuentran separados unos de otros y no existe organismo que los agrupe en su totalidad y

pueda facilitar una ayuda integral a sus beneficiarios, junto a ello no existe la institucionalidad que los pueda adecuar al contexto de una realidad específica, en este caso la de los comerciantes ambulantes de la ciudad de Osorno.

Bibliografía

Arellano, José, 1985, Políticas sociales y desarrollo. Chile 1924-1984, Santiago, Cieplan.

Arenas de Mesa, Alberto, 2003, Protección social en Chile. Financiamiento, cobertura y desempeño 1990-2000, Santiago, OIT.

_____, 2000, Cobertura previsional en Chile, lecciones y desafíos del sistema de pensiones administrado por el sector privado, Santiago, Cepal.

Soto, Hernando de, 1986, El otro sendero: la revolución informal; en colaboración con Enrique Ghersi, Mario Ghibellini; prólogo de Mario Vargas Llosa, Lima, Instituto Libertad y Democracia.

Johansen, Óscar, 1989, Introducción a la teoría general de sistemas, México, D. F., Limusa.

Luhmann, Niklas, 1998, Complejidad y modernidad, de la unidad a la diferencia, Madrid, Trotta.

_____, 1993, Teoría de la sociedad, México, D. F., UIA.

Ottone, Ernesto, 1996, "La superación de la pobreza", en Revista de Trabajo Social, núm. 66, Santiago, PUC.

Rodríguez, Darío y Marcelo Arnold, 1990, Sociedad y teoría de sistemas, Santiago, Editorial Universitaria.

Usted puede copiar, distribuir, exhibir y comunicar este trabajo bajo las siguientes condiciones:

Reconocimientos:

Al autor: citar, reconocer y dar crédito al autor original.

A la revista *Summa Humanitatis*: citarla bibliográficamente.

No Comercial. No puede utilizar este trabajo para fines comerciales.

No Derivados. No puede alterar, transformar, o añadir nada a este trabajo.